

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año IV

Sábado 31 de Mayo de 1902

Num. 814

LA POLÍTICA AL DÍA

Los señores marqueses de Mochales y Casa-Pavón, el conde del Moral de Calatrava, el duque de Arión, don J. Poveda y el conde de Benalúa han escrito una carta al señor Silvela ingresando en el partido conservador.

Un personaje íntimo del jefe del gobierno, ha confirmado que se realizan trabajos para sustituir al Sr. Canalejas, siendo casi seguro que se designe para la cartera de Agricultura a uno de los tres candidatos de que ya hemos hecho mención.

Con el objeto de no molestar al Sr. Canalejas, ha sido descartado el Sr. Celleruelo, que reunía grandes probabilidades para ocupar aquel puesto.

El señor Sagasta ha asegurado que el nombre del nuevo ministro no será conocido hasta mañana.

El señor Suarez Inclán conferenció con el señor Sagasta y, después de la entrevista, comunicó su impresión de que el nuevo ministro será el señor Mellado.

El señor Sagasta se muestra inclinado en favor de éste; pero aun no ha resuelto nada en definitiva.

No falta quien tema todavía que a última hora resulte un "embuchado."

blar de los viejos tiempos feudales, como el Rhin del Jhoanisberg, ni de aquella otra alba de la vida, Grecia, Roma, como los vinos de Chianti, chippianos y corintios... Y eres más, desgraciado aun... Casi nunca te han besado labios de mujer.

Tu reflejas el cielo de París, al que has tomado lo inseguro del color, y copias unos ojos cargados de pensamiento, y una frente que palidece cansada... Tu reputación es mala, y tu fama de loco peligroso, solo te atrae los desprecios y los artistas.

Tu caliz se desflora poco a poco, y sin ansia... casi con miedo. Y los pensamientos comienzan a ondular y a mezclarse, como los innumerables matices de tu seno. Poco a poco... hasta gustar ese placer insensible de olvidarse.

Pero entonces, tu, olvidado también eres grande y magnífico, néctar nuevo, néctar moderno, creador de locos y de artistas... Tuya es la hora lenta del crepúsculo toruosalado, tuyo los ojos aterciopelados que se entornan para mirar, tuyo el espíritu de la sospecha, y el dejo de la remembranza, y el presentimiento de la verdad, tuyo el sentir de los nuevos poetas y el pensar de los científicos nuevos... ¡Licor de hoy!

Manuel Machado.

DE SOCIEDAD

"Serata" musical

Aun resonaban los aplausos que el público de Córdoba tributó entusiasta al notable tenor que se despedía con *Carmen*, cuando la invitación cariñosa de unos amigos le detuvo ayer en Córdoba y le hizo anoche hacer alarde de sus portentosas facultades en los salones de la casa que habita D. Carlos Quero Goldoni.

Cuando a ellos llegamos lindas jóvenes nos habían precedido y en su grata contemplación pasaron los instantes dulcemente; mas dulces que otras veces, pues la noche fría, cual corazón a quien los desengaños despojan de ilusiones, se olvidaba a la vista de las hermosas cuyas sonrisas y miradas brindaban alegrías, entusiasmos y amores.

Granados, que había de ser el alma de la *serata*, la comenzó con el *Cor mundum*, de Gómez Navarro, acompañándolo al piano su autor. Los ayes lastimeros de un alma contrita, que pide un corazón nuevo, repercutieron en el alma de los asistentes y fue la estrofa como un bálsamo consolador que cura las heridas, que en la lucha de la existencia se recibieron. No hay que decir que los aplausos estallaron entusiastas y el *Cor mundum* agradó una vez más a los *dilettantis*.

La encantadora Srta. María Quero, a quien en otras ocasiones hemos aplaudido, demostró ser una profesora consumada ejecutando al piano magistralmente un minuetto de Paderewski. La linda joven fue felicísimamente.

Una romanza muy delicada siguió después: *Mi Córdoba*, en cuya portada figuran los nombres de tres cordobesas ilustres. El autor de la música, un celebrado profesor, Martínez Rucker; el de la letra, un brillante poeta, Marcos R. Blanco-Belmonte; un tenor de cuerpo entero, Granados, a quien está dedicada *Mi Córdoba*, revela *sauvages* sin cuento, parece el canto de un proscrito que siente las nostalgias de la tierra donde nació y anhela visitarla. En ella puso todo su sentimiento: toda su alma Granados y los aplausos surgieron espontáneos y atronadores.

Una melodía tan agradable, tan exquisitamente atractiva, cual el *Fuggimi*, de Denza, cantada por Milagro Gómez

nos deleitó sobremedera. La voz en extremo dulce y simpática de la sobrina del Sr. Gómez Navarro parecía en el *Fuggimi* una caricia halagadora, revelaba una artista de corazón y fue apaudada con entusiasmo.

El Sr. Gómez Navarro tocó después un *in promptu* de que es autor, con el arte y maestría que todos le reconocen.

La Srta. María Quero sentóse de nuevo al piano, deleitándonos con el wals arabesco de Lack, escuchando unánimes demostraciones de alabanza.

La Srta. Luisa Fournidier cantó las *carceleras* de las *Hijas del Zebedeo* y fue asimismo aplaudida.

Otra vez Granados dejó oír su hermosa voz cantando la balada de *Rigo Letto*, que tuvo que repetir cediendo a las galantes insinuaciones de algunas de las señoritas que llenas de entusiasmo le aplaudieron. A esta repetición siguió *La donna è móvile* por el mismo. Ambas obras musicales las cantó con extraordinario gusto.

La Srta. Fournidier cantó y se acompañó unas guaitas y la Srta. Gómez dejó oír su bonita y bien timbrada voz en dos romanzas que matizó con exquisiteces de melodía y derroches de buen gusto. La de *Chateau Margaux* no la hemos oído igual a artistas de renombre.

La sesión de canto iniciada con música religiosa, con música religiosa terminó. El inspirado *Christus factus*, de Gómez Navarro, gemido de un alma enamorada de Cristo, que llora desolada su muerte, obtuvo una interpretación superior a todo encomio por parte de Granados.

El autor que le acompañaba al piano le aplaudió entusiasta, del sexo fuerte salieron animaciones múltiples y no faltaron señoritas, lindas como el despertar de la aurora, que contribuyeron con sus aplausos nutridos a la demostración del placer estético gastado.

No es del caso elogiar la hermosura y gracia que atesora Angelita Conde, lindo capullo de la humana flora que comienza a entreabrirse y ya con sus perfumes embriaga, pero no pueden pasar sin un elogio, tan merecido como sincero, sus encantos de que hizo gala bailando sevillanas con Granados.

Una tempestad de aplausos oyó Angelita por su inimitable gracejo y seducciones y aun se recreaba la vista al contemplar el cuadro del final de la figura, cuando los dueños de la casa dieron orden de que se pasara al comedor.

Allí se escanciaron el vino y los licores con verdadera profusión y actuaron de *empapantes* fiambres, emparedados y dulces.

Al terminar, accediendo a la petición de algunos amigos, Granados cantó el brindis de *Cavalleria Rusticana* y se oyeron los últimos aplausos de la noche.

Eusegüida comenzó el desfile, no sin hacer antes todos los presentes su agradecimiento a la Srta. D.ª Dolores Quero, que hizo los honores de la casa con toda la distinción que le caracteriza, acompañándole los Sres. Quero (D. Carlos y D. Fernando).

Eran las tres de la mañana cuando nos retiramos con el alma henchida de placer y satisfechísimos de velada tan agradable, a la que asistieron señoritas encantadoras, tales como Angelita y María Jesús Conde, María Quero, Paquita Rueda, María Guijo, Milagro Gómez, Concepción de la Torre, Soledad Muñoz Guijo, Rafaela Usano, Luisa Fournidier, Rafaela y Socorro Sánchez, Cristina Díaz y algunas más, cuyos nombres no recordamos.

De señoras, yimos a doña Soledad Belmonte de Conde, doña Dolores Bu-

ron, doña Dolores y doña Concepción Caballos, doña Enriqueta Zapata de Velasco, doña Valle de Castro, doña Elena Espejo de Ortiz, señora viuda de Fournidier, doña Purificación Ortiz de Guijo, doña Valle Calaque, doña María Díaz, doña Salud Coca de Quero, señora de Granados y algunas más, por cuya omisión pedimos mil perdones.

El sexo fuerte estaba representado por los Sres. Clavería (D. L.), Quero (don Félix y D. Fermín), Guijo (don Fernando y D. Miguel), Satragno, Ortiz (D. Carlos), Gómez Navarro, Sáenz (don Joaquín) y un servidor de ustedes.

Delio.

LA INOCENCIA

Envoluta en blancos cenitales; no contempla las impurezas y realidades de la vida, sino teniendo como horizonte ante su vista celestes cielos, rosados panoramas, todos venos de alegrías y de dichas; la inocencia es el estado del alma más grato que puede darse a los ojos de los hombres.

La inocencia tiene grandes encantos, porque es la representación de la virtud más pura; sus dones son celestiales y sus obras de ángeles y de querubes.

Respetar la inocencia es la misión de todo hombre honrado; admirar sus prestigios, sus encantos, sus arreboles y su pureza, entra en los límites de lo noble, de lo digno y de lo merecedor de aplausos.

Si hay algo por lo cual la tierra puede confundirse, no obstante sus crímenes, sus miserias y sus aberraciones, con el cielo, es por medio de la inocencia, esplen-
dencia de luz que ilumina las tinieblas, que nos hace ver en medio de nuestras faltas y de nuestros errores, cuán grande y cuán hermosa es esa inocencia que todos gozamos en un día y que una vez perdidá, ha convertido nuestro cielo en aquellos días de irisados colores y de matices de gloria, en lobreguezes y tristezas.

Así todos debemos contribuir a velar por la inocencia, que es un verdadero crimen rasgar sus velos y presentar a los que aún no se han mezclado con las impurezas de la vida, hacerles ver las tristezas de la realidad.

EXÁMENES

De cuánta zozobra están llenos los pechos jóvenes! Ha llegado la época de los exámenes, la época de las inquietudes y de los desasosiegos, en que la juventud que estudia, dulce esperanza, porvenir de las ciencias, se ve precisada por la ley a recoger el fruto de sus afanes o a recibir la penitencia que merece el pecado de haberse enapillado las mejores galas y de hacer vagar por su semblante una sonrisa que es una máscara, aparece envuelto de una aureola triste de reo que va a ser condenado. Tenemos tan poca fe en la eficacia del método de hacer sus estudios nuestra gente joven que, presa de verdadera obsesión, nuestros ojos ven un suspenso en cada examinando. No tienen ellos parte en el desafuero legislativo. A lo sumo, y con la atenta de los pocos años, lo que hace un número escaso de ellos es no poner su voluntad entera al servicio de la buena obra, que es la in-

vestigación en el campo científico, pero ese no es todo el mal. Es más hondo. Está en la médula de la ley que dicta los exámenes, que no los suprime como a cosa inútil y perjudicial.

Bien mirado, un examen no presta la suficiente garantía, la debida seguridad en el juicio que debe formarse para conocer la suficiencia de los alumnos. En el resultado de dicho ejercicio entra por mucho la suerte del examinando. Hay quien atropalladamente, sin timo, sin detenimiento, elevadas con alfileras, como dice el vulgo, se aprende cuatro días antes del examen diez lecciones, de las sesenta que tiene el programa, por ejemplo, y en el acto de aquel seca del bombo tan gallardamente, con la frescura y el desahogo de los audaces tres bolillas cuyos números están comprendidos dentro del número de lecciones que lleva prendidas con alfileras, y el mozo, causando la extrañeza del profesor que no le ha visto, tres días en clase y cuando le ha preguntado ha respondido miles de desatinos, obtiene su sobresaliente como el mejor de sus compañeros. Por otra parte; dichos actos son muy apropiados para que la influencia, esa tan manoseada varita de virtudes, haga de las suyas, saltando por encima de todos los derechos, rasgando las frágiles mayas de la ley, haciendo verdaderos milagros hasta conseguir sus propósitos vergonzosos.

Dá sonrojo entrar por esos centros de enseñanza en esta época. Con el acto de los exámenes se ve palmariamente lo rutinario, lo caduco y anémico de nuestra enseñanza, vaciada en los viejos moldes sin nada de experimental, sin pizca de práctico. Todo se reduce al desarrollo inaudito de la facultad intelectual que lleva de antiguo por mote progresivo del juicio y del raciocinio, facultades preciosas del entendimiento humano, se relega al último de los lugares si por acaso le llega el turno para que se le preste un poco de atención.

La retahíla de proposiciones rezadas que se escuchan de labios de los pobres estudiantes en los exámenes, delatan bien claramente la superficialidad como están asimismo y son una prueba de lo mal entendida que por nuestros añejos gobiernos está la enseñanza y el modo de cómo debiera hacerse el aprendizaje. Dá lástima al pensar el trabajo, las amarguras que han sufrido los demacrados jóvenes con dichos estudios, y lo infructuoso de ellos para las necesidades de la vida.

En la legislación de enseñanza debiera hacerse una revolución saludable que cortara de cuajo muchas reales órdenes y en ellas debieran estar incluídas las que mantienen en pie los exámenes, ideando una fórmula más digna y más práctica de conocer el grado de cultura del alumno que desee dar validez académica a su trabajo estudiantil.

José Muñoz San Román.

UNA EXCURSION

al volcán de Monte pelado

Resulta interesante y de actualidad el siguiente relato de una ascensión al Monte Pelado, que realizó en 1888 M. A. Py, antiguo profesor de Instituto de San Pedro de la Martinica.

"Algún tiempo hacía que mis colegas y yo habíamos proyectado una ascensión al Monte pelado.

Este monte, al cual, con notoria injusticia, niegan la vegetación los sabios franceses, es el más alto de todos los que existen en la isla, y ofrece relativamente fácil acceso por diferentes puntos.

Información militar

EN CÓRDOBA

Se ha dispuesto que los coroneles que se acojan a la ley de retiros de 6 de Febrero con la cruz de María Cristina, tienen derecho al sueldo de retiro que con ella les corresponda, aunque no lleven dos años en posesión de la misma.

Han sido destinados a esta comandancia de la Guardia civil los guardias Francisco Ramirez, Antonio Jimenez y Ricardo Nadales.

Se ha concedido el retiro para Luces al comandante caballería don Rafael Rueda Muñoz.

Literaria

EL ALMA DEL AJENJO

Alma turbis, alma de poeta.
En su color de ópalo, de venturina, de agata verde, se pierden y se confunden todos los matices. Se pierden como se han perdido las miradas de las mujeres hermosas que nos han amado, como se perdieron nuestros grandes designios de los días de beatitud, y nuestros candores de niño, no menos sabios que nuestros desengaños de viejo.

Absintio! Tu copa no se ha levantado nunca para brindar, ni se ha derramado sobre el seno de las modernas bacantes, como la del Champagne, ni ha llevado la luz atrevida y radiosa del mediodía hasta los palacios oscuros de los loras de Londres, como el Jerez; ni es rebelta como la caña sevillana, graciosa, alegre sobre todo; ni puedes ha-

El escogido por nosotros fué Punta Roja, donde encontramos provisiones y guías.

De madrugada salimos de San Pedro, y cuando habíamos andado unos dos kilómetros entráramos en los bosques de Calabaja.

Al salir de ellos, el camino, hasta entonces bastante bueno, fué reemplazado por una senda estrecha y empinada; nos encontráramos en los bosques virgenes de la montaña.

Nada tan pintoresco como aquellas soledades, donde uno se hunde, siguiendo las huellas de los guías, quienes á menudo se ven obligados á cortar con sus cuchillos de monte las plantas que han brotado allí después del paso de los últimos turistas, y que obstruyen el camino. Marchamos en fila uno tras de otro, como procesión de orugas, agarrándonos á las líneas en los lugares más escabrosos. Por lo demás el viaje no ofrece peligro alguno; si resbala el pie, si se desprende alguna piedra puede uno caer, pero no rodar al fondo de los precipicios que bordean el atajo; la exuberante vegetación tropical forma á uno y otro lado una espesa muralla que os detendría en vuestra caída.

De tiempo en tiempo la caravana se detiene para tomar algún descanso y los excursionistas, sentados unos en una roca, otros en la raíz de un árbol añoso, contemplan el singular paisaje que les rodea.

Han desaparecido ya los árboles corpulentos que habíamos visto en la falda del monte, y nos encontramos en la zona de los chaparrales.

Los árboles achaparrados y extrañamente retorcidos, están cubiertos de plantas parásitas, de bromelias y helechos gigantes; viejos y carcomidos troncos, tapizados de musgo, alfombran el suelo; lianas de todas especies se extienden en redes inextricables: es la Naturaleza salvaje, tan admirablemente descrita por Buffon.

Si los árboles son éticos, en cambio las hierbas ofrecen proporciones gigantes, encontrándose allí las aroides y las musáceas en todo el esplendor de su belleza y exuberancia.

En la cima del monte el espectáculo sufre una mutación; las calvas son allí por inmensos y verdes tapices de hierbas entrelazadas, cipráceas, licopodes y helechos, formando un lecho compacto y mullido.

En las regiones elevadas no se encuentra el repugnante trigonocéfalo.

Aprovechando esta circunstancia hicimos un alto, y allí, sentados sobre el tapiz de la hierba, devoramos glotonamente el riquísimo salchichón de la Asunción.

Algunos minutos antes de bajar la cuesta del vasto embudo en cuyo fondo se encuentra el lago, verdadero objeto del viaje, hubimos de salvar una larga hendidura que atraviesa el camino y que indudablemente debió de abrirse á consecuencia de alguna sacudida subterránea.

Cuatro horas después de haber salido de Punta Roja nos encontráramos á orillas del estanque.

Desde que dejamos atrás Calabaja, la niebla que envuelve de ordinario la cumbre del monte no se había disipado un solo instante; así es que á pesar de la poca extensión del estanque, unos 300 metros aproximadamente, presto uno en una de las orillas de él, no distinguía la opuesta.

En esto, uno de los excursionistas nos hizo notar que un poco más abajo había una estatua.

Nos disponíamos á dar la vuelta al lago cuando ¡oh sorpresa! vimos que la estatua caminaba, semejante á un fantasma gigantesco—cuatro metros de altura, tirando de corto—avanzando hacia nosotros.

Afortunadamente, la aparición iba disminuyendo en proporciones, achicándose á medida que se acercaba, y bien pronto se desvaneció el terror que en un principio nos había inspirado; lo que habíamos tomado por un fantasma era M. Thierry, director del Jardín de Plantas, que había venido al Monte Pelado por el camino del Predicador.

El mismo M. Thierry se encargó de explicarnos el fenómeno.

—Tengo—nos dijo—más de un metro sesenta; la niebla, por un efecto de óptica, ha doblado mi talla; tened en cuenta estas circunstancias, añadid un metro de terror y encontrareis la altura total del fantasma.

Es un caso verdaderamente curioso encontrar un lago á semejante altura, unos 1.300 metros, como el célebre Pavin, situado en las montañas de Auvernia. El estauque de la Montaña Pelada ocupa, sin duda, el crater de un antiguo volcán.

—Podemos estar tranquilos?—interrogué á M. Thierry.—Está completamente apagado?

—Casi, casi; no obstante, no respondo de nada. En 1851 los habitantes de San Pedro y de los alrededores fueron á este propósito presa de serios temores. Un ruido sordo y continuo les despertó por la noche. Simultáneamente emanaciones sulfurosas saturaban la atmósfera, y en la campiña velanse luces corriendo en todas direcciones, eran los vecinos que huían. A la mañana siguiente, los tejados de las casas de la ciudad y las hojas de los árboles aparecían cubiertos de una capa de ceniza. Lo mismo se observó en el Predicador, en Santa Filomena, en Punta Roja y hasta en Corbet. Al mismo tiempo, las aguas de Río Blanco se volvían negras, y las de su afluente, Río Claro, se enturbiaban, y en los flancos de las montañas los árboles se secaban ó eran derribados. Una comisión científica reconoció que la erupción de cenizas había sido efectuado por tres bocas principales, situadas en la parte superior del valle de Río Claro. El lago y sus orillas no habían sufrido el menor cambio. Después de aquella época no se ha observado fenómeno alguno de esa índole. Si quieren ustedes, después del almuerzo les llevare á un gran agujero, de fondo fangoso, que está cerca, y que pasa todavía por uno de los cráteres apagados. Otra curiosidad de este antiguo volcán, aunque demasiado lejos para visitarla ahora, es el Estanque Seco, situado á una altura de 921 metros.

La niebla no quería disiparse; más bien los rayos del sol no lograrían atravesarla durante el resto del día; nuestra excursión, había por consiguiente, fracasado.

Apenas si durante unos minutos nos fué permitido, utilizando una clara, distinguir el lago en su conjunto y los vecinos picos.

Empezáramos á sentir frío; á causa de hallarse nuestros vestidos empapados de humedad.

Para calentarnos encendimos fuegos, mientras los guías ejecutaron una alegre danza sin tener en cuenta que estaban bailando sobre un volcán.

A pesar del mal tiempo la caravana no quiso alejarse sin haber llegado á la cima del pico Lacroix, que es el punto culminante de la Montaña Pelada (1.350 metros).

«El espectáculo que desde aquí se descubre—dijo M. D., viejo colono que había realizado muchas veces la ascensión—es magnífico cuando el sol ha desvanecido la niebla.

«A vuestros pies extiéndose La Martinica, semejante á delicioso parterre con sus campos limitados por grandes setos y sembrados de jóvenes cafetales, sus torrentes, sus picos y sus caseríos, nidos perdidos en medio de aquel desbordamiento de verdor.

«Por un lado vuestras miradas abarcan el vasto Océano con sus olas espumosas, y por el otro la vista resbala suavemente sobre la superficie tranquila y azul del mar de las Antillas.

«En lontananza se desdoubren las islas inglesas de Santa Lucía, San Vicente y hasta Las Granadillas.

«En sentido inverso hacia el Norte, se descubre la sombría masa de La Dominica, La Guadalupe con Las Santas y La Deseada, y hasta La Antigua y Monserrat.

A las tres de la tarde empezé el descenso por el sendero del Predicador, y después de dos horas de marcha llegá-

bamos á Fuentecaliente, agradable estación termal donde me había hecho el propósito de descansar tres ó cuatro días.

MI DESPEDIDA

Hoy hace veinte y un día que entré en esta redacción y hoy termino la misión que en mi cargo se imponía.

Y qui-ro antes de salir con sentimiento profundo quedar bien con todo el mundo que me dió para vivir.

Así es, caros suscriptores, que de ustedes me despido viviéndole agradecido á sus constantes favores.

Que si otra vez falta hago porque al partido parece no he de entrar en martes trece que para mí ha sido aciago.

El Cojo de Marras.

EL PERDÓN

(MEMORIAS DE UN LOCO)

Al incendiarse el famoso manicomio de Alcalá-la-Manca, donde perecieron tantos infelices, un vecino de los que contribuyeron al salvamento encontró en una celda, junto al cadáver medio carbonizado de un hombre, cierta caja de metal de mediano peso. Creyendo que contendría alhajas ó valores de otro género, entrególa á la autoridad. Fué abierta la caja. Sólo encerraba papeles escritos con letra casi ilegible, que fueron esparcidos y abandonados. A mis manos han venido á parar, y después de lento trabajo para descifrarlos, he conseguido reconstruir el texto. Fué escrito por el hombre cuyo cuerpo abrasado se halló en la celda del manicomio? No se sabe, ni acaso se sabrá nunca. Loco, sin duda, fué quien escribió tales cosas; y tal vez no sea discreto reproducirlas.

Juzgue quien leyera.

«Raza decadente y miserable! ¡Espíritus apocados! ¡Corazones podridos! Las hembras sin pudor ostentan sus senos en los teatros. Los hombres sin vergüenza muestran su cinismo en donde quiera. El niño causa horror porque va para hombre. El viejo produce asco porque le mancha el lodo del viaje por la vida... Sois indignos porque sois débiles. Las mutuas complacencias os han encañonado. «Hoy por tí, mañana por mí», vuestro adagio favorito significa: «Hoy condescenderé con tus infamias para que mañana tú condescieras con las mías...» Así se ha roto la ley divina. Así se ha falseado la ley humana. No puede haber ideales donde todo se acepta como es... Vuélvann, vuélvann los tiempos sagrados del odio, excoelso y eficaz estimulante de la perfección. Cada uno, juez de los demás. Todos vigilados por su enemigo, esto es, por su semejante. Así el crimen no tiene campo de acción y la maldad huye del mundo porque no se siente impune ni en él más recónditoantro. Hasta allí penetra la acción inquisitiva del odio.

El amor iguala. El odio establece las necesarias y justas categorías al examinar y discutir los méritos y los vicios de cada hombre. De esta suerte pensaba yo día y noche. Insomne en el lecho cuando la luz se iba, excitado y vibrante cuando el sol lucía de nuevo, sin descanso alguno mi cerebro elaboraba una teoría complicada y abstracta. Veía á los hombres cayendo en el pecado y en el crimen y levantándose para proseguir su camino, no por el propio arrepentimiento, sino por la compicidad de los otros. No advertía diferencia social alguna entre el bueno y el malo; antes bien, el malo solía ir en carroza y el bueno tenía que abrirle la portezuela y sostenerle el estribo.

Entre la masa social vislumbraba señales de protesta contra tal situación, que parecía arraigada y definitiva; pero no era sino el oleaje del lago, que dura lo que el viento y pronto recobra

la superficie la inmovilidad mortecina de las aguas estancadas.

Tenia yo arrebatos de ira cuando el espectáculo de la maldad triunfante me excitaba. Y en tales momentos me golpeaba el cráneo castigando mi insignificancia para oponerme á la victoria de los perversos, y me desgarraba los vestidos, no queriendo llevar sobre mi la librea social que me confundía con los cómplices.

Cantaban los gallos en una corraliza inmediata á mi alcoba. La luz trístedel alba filtrábase por las junturas del balcón. Me incorporé sobre las almohadas.

«Otro cualquiera se habría asustado. Yo, no. Lo que víera mi propio pensamiento encarnado y condensado en forma corpórea. Frente á mí se alzaba un ser singular, un hombre que si se hubiera enderezado parecería gigantesco, pero que envorvado como estaba, no sobrepasaba de la regular talla humana. Parecía viejo por sus arrugas; joven por sus ojos fulgurantes, bueno por su sonrisa angélica, malo por la violenta omisura de los labios que delataba una voluntad agena al influjo del sentimiento. «Este es el diablo—me dije.—No puede menos de ser el diablo.» Miré si traía rabo y cuernos. Vestía un gabán de color y corta inexplicables. Sobre su frente se alzaba una cabellera descuidada. Me acordé de las formas supuestas al ángel rebelado del Paraíso por los místicos, ya cuando pretendía aterrar ó seducir á San Antón, ya cuando andaba buscandole las vueltas con astucias mil á otros varones escogidos para la seducción y la resistencia.

No hallé semejanza alguna entre lo imaginado y lo visto. Mi diablo era un hombre vulgar, sin duda porque cualquier hombre es un pobre diablo. «Como me esperabas no te asustas—me dijo.—Soy aquel á quien habías llamado. Tu cerebro ha consumido sus jugos vitales evocándome. Me has sacrificado tu vida y vengo á satisfacer tus deseos... Tienes razón: el amor es el anestésico placentero de la vida. ¡El odio es la vida misma centuplicando sus energías y elevando al hombre á sus más altos destinos.»

«Sientes indignación indomable—añadió—contra la debilidad de tus semejantes que los hace transigir con el mal y aun rendirle homenajes. Tienes razón: los débiles son malos, porque siendo Dios la fuerza misma, cuanto más desprovisto se halle algo de energía, será con mayor razón cosa del Infierno. Donde no llega la luz no hay vida. El débil es un desheredado. Yo lo fui y odié, y al odiar me sentí fuerte. Odiar como yo... Hay que repartir la venganza y la muerte. Perdonar, amar, compadecer es ser débil.»

Con mis gestos, con mis ideas mejor, que sin duda las adivinaba el hombre—diablo, asentí á tales palabras, y El siguió hablando.

«Podrás vengar tu santa ira. Podrás ser el ejecutor de la justicia esperada. Toma este juguete con que te trasmito los medios de hacer efectivo tu odio salutar.»

Y hablando así puso en mis manos un anillo de oro, poco más pequeño que una pulserita de niña. Relucía como el fuego.

«He dicho que esto es un juguete. Así parece, pero es un garrote, como el que en la plaza pública arma la justicia humana para suprimir á los asesinos. Oprimiéndole con tu mano izquirda matarás á aquel sobre quien fulminas tu sentencia. «No le impondrás la muerte física, sino la muerte de la alegría. Será mientras anda por la tierra un cadáver semoviente, sin dilaciones, sin esperanzas. Siatiráse mal aveido con sus deberes, descontento de sus actos, acogojado por su porvenir. Con tu sentencia le habrás arrebatado la dicha y la posibilidad de esperarla. Y para que no dudes de que tu sentencia se ha cumplido, observarás en cada una de tus víctimas una señal imborrable: en el torzo de su cuello se marcará una línea roja, único indicio de la opresión que tu mano ejerza sobre este instrumento

de tortura, y esa señal solo de tí será visible.

—Y ahora—añadió el demonio—ya puedes empezar. Siembra la muerte en ese rebaño despreciable, mucho más despreciable que el que apacientan pastores y degüellan carniceros. Entra armado del noble odio en la masa humana, como incansable segador en mies madura; destruye al débil, humila al claudicante, no perdones deslíz ni torpeza.»

Aquello no había sido un sueño, porque cuando pude recobrar mi serenidad, después de la emoción sufrida, tenía en mi mano el anillo de oro, prándame tangible de la vida infernal. Un nuevo brío, excitaba mi ser. Tenía una misión y llenaba mi ánimo el ansia de llevarla á cabo.

Sali á la vida como D. Quijote á los campos de la Mancha; pero no llevaba en mi alma la risueña esperanza del bien como el Ingenioso Hidalgo, sino la negra persuasión de que conmigo iba la muerte.

Muchos cayeron bajo mi odio. El esposo infiel, la mujer adúltera, el juez venal, el soldado traidor, el holgazán y el vicioso, el joven que olvidaba sus estudios por sus amores, los grandes criminales y los que caían por endeblez de ánimo en faltas veniales fueron víctimas de mi venganza. Recorrí esta toda la gama del pecado: desde el que hace estremecerse á los Averno hasta el que hace sosegar al sacerdote detrás de la celosía del confesionario. Sólo podía imponer una pena: la muerte. No buscaba la mejora del enfermo del alma, sino la destrucción del débil.

En las calles, en los paseos, en el tranvía, en el teatro iba yo despachando hombres y mujeres por una frase oída al vuelo, reveladora de una conciencia corrompida, por un diálogo que me enseñaba lo recóndito de un corazón envenenado, por el gesto de indiferencia con que el rico contestaba á la petición del mendigo. En mi alma se alzaba el trístico é incansable tribunal justiciero y el garrote de oro recibiendo la presión de mi mano repartía el dolor perenne.

Una noche, en el teatro Real, vi por todas partes las señales de mi obra. Una hermosa mujer, ricamente vestida, cuyo busto asemtaba entre las templadoras penumbras del encaje, tenía en su precioso cuello la línea roja. Sus ojos negros estaban tristes. Miraba al escenario sin prestar atención. Se daba aire con las plumas de su abanico maquinalmente. ¿Por qué había sido castigada? No recordaba yo bien. Alguna historia de amor ilícito que descubrió me decidió sin duda al castigo.

Y á su lado un joven elegante y gentil, especie de Apolo aburrido, y más allá unos cuantos señores ronflantes y prosaicos, personajes plenipotentes de la política, y varios músicos de la orquesta, y cientos y cientos de viejos y mancebos, ancianas repintadas y frangantes mujercitas nuevas enseñaban en sus cuellos la prueba de que habían pasado bajo el filo de mi venganza.

Miré al escenario. La triple gorjeaba, y en su garganta palpaba la línea roja.

Senti en el alma un frío glacial, miedo y tristeza turbadores, algo así como si fuera á quedarme solo en el mundo, como si en torno mío la vida fuera desapareciendo. Mi voluntad, que ya no era mía, continuaba su obra. La risa moría al llegar yo y mi presencia causaba un efecto singular de que apenas pudo darme cuenta. No es que las gentes se fijaran en mí, ni sospecharan el oculto poder del diabólico juguete de oro; pero conmigo llegaba á donde quiera que yo iba un ambiente de tedio y de angustia. ¡Diríase que disminuían las moléculas de oxígeno de la atmósfera, que la luz amenguaba su brillo, que los corazones latían más despacio, que el planeta, roto el equilibrio que le mantiene en la órbita luminosa del mundo solar, descendía á lo tenebroso. «Creo en mi odio y yo no encontraba en mi alma a aquel rincón caluroso y amable donde en otro tiempo vivió

SANTO DE MAÑANA.—S. Venancio, mr. Del lunes.—S. Marcelino, p. y mr.
JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la Santa Iglesia Catedral, Octava del Corpus, por el Excmo. Cabildo.
 El lunes.—En la misma iglesia, por el Excmo. Cabildo Catedral.
 —Mañana, á las ocho y media, cuarto día en la iglesia parroquial de Santa Marina de la solemne novena que el centro del Apostolado de la oración establecido en la misma consagra todos los años al Sacratísimo Corazón de Jesús.

—Mañana cuarto día de solemne octava que la comunidad de religiosas del Santísimo Corpus Christi consagra anualmente al Augusto Sacramento. A las nueve y media de la mañana habrá fiesta solemne, con sermón á cargo de don Antonio Rodríguez Blanco. De cinco á seis y media de la tarde habrá exposición del Santísimo.
 —La congregación del Sagrado Corazón de Jesús y el Apostolado de la oración, tendrán en la iglesia de San Hipólito los ejercicios mensuales el día 1 de Junio. La comunión será á las ocho y media y los ejercicios por la tarde á las seis.

—En el convento de religiosas de Santa Marta, mañana cuarto día de la solemne novena al Sacratísimo Corazón de Jesús, dando principio á las seis de la tarde con el santo rosario, letanía cantada, sermón, lectura de la novena y reserva.
 —Mañana primer día de la solemne novena que los PP. Carmelitas descalzas en unión de los cofrades de la Virgen dedican á su excelsa Madre, Patrona y Titular la Reina del Carmelo, en la iglesia de San José (San Cayetano), dando principio á las seis de la tarde. Predicará el R. P. Cosme García, del Inmaculado C. de María.

Sección Comercial

Valores en Bolsa
 Cotización del 30 de Mayo de 1902
 4 por 100 interior al contado, 72'45
 Id. id. fin de mes, 72'40.—Deuda perpetua al 4 por 100 exterior, 00'00.
 Id. id. al 5 por 100, 92'95.—Acciones del Banco de España, 480'00.—Francos, 37'65.—Libras, 84'65.

Espectáculos

Teatro-Circo del Gran Capitán
Compañía cómico-lirica de Casimiro Ortas
FUNCION PARA MAÑANA
 Primera sección á las ocho y media
María de los Angeles
 Segunda sección á las nueve y media
El cabo primero
 Tercera sección á las diez y media
Carceleras
 Cuarta sección á las once y media
Los cocineros
 Precios para la 1.ª, 2.ª y 4.ª sección
 Palcos sin entrada, 3 pesetas.—Sillas con entrada, 80 céntimos.—Anfiteatro con idem 40 céntimos.—Entrada de palco, 1 peseta.—Entrada de grada, 25 céntimos.

El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Noticias de la madrugada
 Madrid 31 (5)
 Telegrafían de Cartagena que en el paso á nivel de la carretera de Palma fué atropellado por el tren un coche, que quedó completamente destrozado, así como el caballo que tiraba del vehículo. Afortunadamente el conductor pudo salvarse.—*Mencheta.*

NOTA
 Al cerrar la presente edición no hemos recibido ningún otro telegrama de la "Agencia Mencheta."
 Imp. y papelería "La Verdad".—Librería 18,

El tiempo
 Temperatura máxima al sol y al aire libre, 26'80; á la sombra, 21'20; mínima, 11'20; media, 16'20; agua de lluvias en milímetros, 1'00; altura barométrica en idem, 753'70; estado del cielo, cubierto, dirección del viento, S. O.

¿Y el bozal?
 Ayer en la calle de Uceda un perro de la propiedad de un vecino de la misma mordió á una muger y le causó heridas que le fueron curadas en la casa de socorro.

Errata
 Por error de caja quedó ayer suprimida en la gacetiilla *Taurinas* el nombre *Granada* que fué el lugar donde se verificó la corrida de que dabamos cuenta.

El buen sentido de nuestros lectores habrá subsanado la falta.

A la reserva
 Por real decreto de 28 del actual, se les ha concedido ingreso en la sección de reserva del Estado Mayor General del ejército con el empleo de general de brigada á 147 coroneles que lo tenían solicitado con arreglo á la ley de 6 de Febrero último, entre ellos el jefe de la zona de esta provincia, don Diego Monroy y el de la reserva de Ramales don Juan Cantarero. Así mismo ha pasado á la situación de reserva, con el empleo de intendente de división, el subintendente militar, don José Boza Carrera.

Separación
 Se ha separado de esta redacción nuestro particular amigo D. Luis Barrera.

Revista
 La revista de comisario del mes de Junio próximo, se pasará el día 2 á los cuerpos de esta guarnición, por el Comisario de guerra de 2.ª clase, D. Alejandro Pérez del Villar.

Viajeros
 El tren botijo que marchó á Granada de Córdoba con motivo de las fiestas del Corpus conduxo 900 viajeros.

Militares
 Por ejercer el cargo de Interventor de subsistencias y utensilios de esta plaza, un Comisario de Guerra de primera clase desempeñará durante el mes próximo el cargo de Presidente de la junta inspectora de provisiones, el teniente coronel del regimiento Infantería de la Reina, D. Manuel Benedito Gálvez, y como suplente, el de igual clase del regimiento lanceros de Sagunto, D. Aniceto Ortiz de Saracho.

Desgraciada
 Días pasados se presentó en las Casas Consistoriales una muger á solicitar del Alcalde le fuese concedida una licencia para implorar la caridad pública.

Dijo llamarse María Urbano, de 52 años de edad, y natural de Cabra.

Desconoce su estado, pues á los 20 años de casada, su marido desapareció del domicilio conyugal y aun no sabe su paradero.

Esta desgraciada tiene una caries de la bóveda palatina, cuya enfermedad viene padeciendo hace más de 2 años y le impedía comer y beber, dormir, oír y hablar.

Hace un mes llegó á esta y viéndola el Sr. Belmonte prometió curarla; lo que efectuó construyendo un aparato que le cubre la caries, volviéndole con esto el habla y el oído y pudiendo comer y dormir. La pobre muger está llena de reconocimiento á el Sr. Belmonte por su obra que de caridad, que enaltece y hace pública de este modo.

 Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores *Valentín y Cia*, Banqueros y Expendedura general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. *Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.*

Más que el último día de Mayo parece el de hoy uno de los más crudos del invierno.

Reconocimientos
 En la *Gaceta* se ha publicado una real orden de Gobernación en la que se dispone que los médicos titulares deberán percibir la cantidad de 2'50 pesetas por cada reconocimiento que practiquen, la cual deberá ser abonada por los mozos ó personas objeto de dicho reconocimiento, siempre que no sean notoriamente pobres ó que el reconocimiento no se verifique á instancia de otra parte, en cuyo caso ésta quedará obligado al pago.

Granados
 Hoy ha visitado esta redacción nuestro paisano el aplaudido tenor D. Francisco Granados para despedirse personalmente de nosotros.

Esta tarde en el tren carreta marchará á Almodovar y el lunes, probablemente se dirigirá á Italia á descansar en su casa de Pavía.

Bibliográfica
 Con el título de *Teoría y análisis de la oración gramatical*, he publicado el catedrático del Instituto de Córdoba don Luciano Gisbert y Hoel una interesante obra de texto y de suma utilidad para todos.

A sus casas
 Terminados los exámenes de prueba de curso ayer comenzó el desfile de seminaristas para sus respectivos pueblos.

Blanco Belmonte
 El *Heraldo* de Madrid, da cuenta de la publicación del último libro de nuestro paisano y promete ocuparse del mismo con detenimiento.

Arriendo
 Por acuerdo de la Junta de la Sociedad propietaria de la plaza de toros, se arrienda el local de la misma desde el día hasta el 31 de Diciembre próximo, en el precio y condiciones que se fijan en el pliego que al efecto se halla de manifiesto en la Conserjería de dicha Sociedad, para que pueda ser examinado por los señores que quieran tomar parte en la subasta, que tendrá lugar el día 5 del próximo mes de Junio, á la una de la tarde, en el domicilio del señor Tesorero, Oficio 10.

Aviso
 Por la Secretaría del Gobierno militar se interese la presentación de José Rafael Gómez Rodríguez.

Adamuz en Córdoba
 Hoy nos ha visitado una numerosísima comisión del vecino pueblo para quejarse de la gestión administrativa del Alcalde, que viene poniendo rémoras á la sociedad de agricultores, porque esta solicita sean devueltos al pueblo los bienes procomunales, que por una camarilla de políticos le fueron detentados.

Con idéntico fin han visitado las redacciones de los demás periódicos, al Gobernador civil, Delegado de Hacienda y Administrador de Contribuciones.

Del pueblo han venido trescientos vecinos.

Servicio sanitario
 Ha sido nombrado para el servicio facultativo de la plaza y asistencia á la Guardia civil durante el mes de Junio, el médico mayor, D. Maximiliano Godoy Morón, domiciliado en la calle Fernández Rusano 1.

Comisión
 Esta mañana han pasado en el expreso, con dirección á Sevilla, las cigarreras que fueron á la corte á entregar al Rey las insignias de hermano mayor de la Virgen de las Victorias.

Perfumes
 El sumidero de una casa de la calle de Fernando Colón está lleno y produce malos olores que causan molestias á la vecindad.

Lo de siempre
 Se ha pasado la correspondiente denuncia de un cochero de punto que anoche dejó abandonado más de una hora el vehículo en el Gran Capitán.

Valiente
 Ha sido denunciado un individuo que ayer en la calle de Armas promovió escándalo insultando y maltratando á otro.

labrador después de largos meses de angustias y zozobras hace la recolección y vé premiados sus afanes con abundante cosecha de grano.

Un sangriento y no lejano suceso y del que fué principal actor el señor *Matías*, rico labrador de un pueblo de esta provincia, suceso que solo tuvo un testigo presencial en el personaje *Gabriel*, joven pobre y de ambiciones bastardas, determinan el casamiento de este con *Lola*, hija del señor *Matías* que por miedo á que *Gabriel* declare la verdad de lo ocurrido se ve precisado á concertar este matrimonio torciendo las inclinaciones de *Lola* y *Soleá*.

En una era después del descanso se comenta entre los labriegos el próximo casamiento de la hija del amo con *Gabriel*; allí comienza la acción de la obra en medio de las doradas mieses; allí también se desborda la pasión que *Soleá* siente por *Gabriel* y allí también descubre el *Tío Chupito* el cariño de *Jesus* por *Soleá* y por último, allí comienzan los sucesos que terminan en el último cuadro con la venganza de *Soleá* que mata de una puñalada á su antiguo amante, *Gabriel*, en el acto de ponerse en marcha la comitiva con dirección á la iglesia para celebrar la boda.

La música, del maestro *Peydró*, es original, movida y apasionada; en un todo conforme con el libro y bien instrumentada. Fueron aplaudidos algunos números de la partitura.

En la interpretación se distinguieron *Carmen Domingo*, que como dije en mi anterior revista és artista de notables méritos no solo en el género chico sino en el serio, y de ello nos dió excelentes muestras anteañoche y anoche. Buena prueba de esto son las muestras de simpatías de que viene siendo objeto por parte del público desde la noche de su debut.

La Sra. Puyo estuvo muy discreta en su corto papel de *Soleá*; Casimiro Ortas (p) encarnó así mismo muy bien en el *Tío Chupito*; la Sra. Peris y los señores *Suarez*, *Coll* y *Valle* también interpretaron con discreción los suyos respectivos de *señal Gertrudis*, *Jesus señor Matías* y *Gabriel*, principales personajes de esta obra.

Los Niños *Llorones*, *Pepe Gallardo* y *Los Cocineros* obtuvieron igualmente esmerada interpretación por parte de *Magdalena Domingo*, artista que á su bonita y extensa voz una la cualidad de ser muy simpática y muy guapa, y de la Sra. *Peris*, *Carmen Domingo*, y Sra. *Sixto*, de los Sres. *Ortas*, padre é hijo, *Suarez*, *Valle*, *Coll*, *Puertas* y demás artistas de la compañía, cuya labor fué premiada por la concurrencia con mil aplausos.

M. Murriel

Crónica Provincial

En Villafraanca ha detenido la guardia civil al vecino de Adamuz *Diego Arévalo Ortega* por haber cometido actos deshonestos con una niña de cinco años en la finca del Aebushe de aquel termino.

Ha sido nombrado Secretario interino del Ayuntamiento de Baeda don Antonio Nuñez Montobbio.

Crónica Local

Regreso

Ayer lo efectuó de la Corte nuestro venerable prelado el Excmo. Sr. D. José Proceso Pozuelo.

A nuestros abonados

Hoy termina el trimestre de suscripción de la generalidad de nuestros abonados, y como en la mayor parte de él fué administrador de este periódico á la par que director nuestro inolvidable amigo D. José Navarro Prieto se hace preciso para el arreglo de las cuentas y el correspondiente balance suspender por dos ó tres días esta publicación, cuya falta esperamos nos dispensen nuestros constantes lectores.

Variación

La temperatura ha experimentado una brusca variación desde anoche.

el perdón para las agenas faltas. De la generosa conmisericordia humana, que fué en mi corazón imagen nobilísima y resplandeciente sobre altar marmóreo, sólo quedaba el solar lleno de ruinas.

Jubilosa tarde aquella en que Madrid celebraba la fiesta clásica anual de la reapertura de su temporada taurina. La plaza estaba henchida de alegre pueblo. Las voces de regocijo infantil, que son la forma propia del placer de las muchedumbres, resonaban de grada en grada; desde aquellas en que el pobre menestral consume la misad de sus jornales, hasta las más altas, donde se exhibe el voluptuoso coro de las beldades á la moda. Resplandecía el cielo con la vibración ardiente del sol primaveral.

Ocupé mi localidad, y al mismo tiempo una nube gris apareció en el círculo aereo de la plaza, mientras violenta ráfaga de aire barrió el circo agitando los copotes de los toreros, y levantando nubes de polvo. Un pavoroso silencio dominó en todas partes. El clarín y los timbales sonaron como funerarios alaridos de música de entierro. Miré en derredor mio y por donde quiera ví gargantas surcadas de líneas rojas, rostros tristesimos, labios mudos, ojos mortecinos y cadavéricos. Aquello era un pueblo de muertos, el panteón de la alegría nacional.

No pude resistir más tiempo la tortura de mis contradictorias pasiones. Quise acabar conmigo, sujetar el oleaje de mi vida interior, castigar mi propia conciencia... Oprimir otra vez el garrote de oro... Sentí entonces en mis entrañas un latido doloroso. Había dejado de existir mi alma cambiante y voluble ó se había roto el enlace divino que une el nervio al espíritu, quedando interrumpido el arpegio armónico que empieza en la sensación y acaba en la idea.

Me han encerrado en un manicomio, veo sin cesar sobre mí en el cielo una desgarradura de nubes rosáceas por la que sale una tempestad de luz. Allí está Dios, cuya inmensa faz indescriptible sonríe, y van sabiendo y perdiéndose entre los resplandores que ciegan las almas inmortales. Quedan aquí abajo sus vestiduras de carne y de livianidad. El perdón celestial las limpia del limo de la tierra. Una alegría angélica palpita en los aires... Cerca de mí, dos esposos se abrazan, fijos los ojos en los ojos, juntos los labios en una misma sonrisa de pasión... El había sido infiel. Ella le ha perdonado, y de la magnanimidad de aquella hembra ha nacido de nuevo el amor, dulce tirano de la existencia.

J. Ortega Munilla.

TEATRO-CIRCO

Dispense, amigo Casimiro, si al escribir esta revista altero el orden del programa ocupándome en primer lugar de *Las Carceleras*, drama lírico de costumbres cordobesas, en un acto y tres cuadros, original de R. Flores con música de *Peydró*, estrenado anoche en este teatro.

Al terminarse *Las Carceleras* y cuando el público que á su representación había asistido desalojaba la sala ó á algunos que hablaban *sotto voce* y en sus labios se dibujaba maliciosa sonrisa, como indicando el desfavorable juicio que habían formado de la obra.

Nó trato de convencer á nadie, pero como también he formado mi juicio voy á emitir mi opinión, sobre *Las Carceleras* y pido perdones á aquellos de mis lectores, que asistieran al estreno de esta obra si mi juicio és erróneo.

Sin ser un modelo perfecto de obras dramáticas no puede decirse, sin embargo, que el libro sea un esperpento literario. Está bien escrito y tiene escenas que despiertan el interés por lo dramáticas y otras que promueven por lo cómicas la hilaridad de los espectadores.

Desarrollase la acción del primer cuadro en esa época del año en que el

EL DEFENSOR DE CORDOBA

UN NÚMERO
25 CENTS.

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

UN NÚMERO
25 CENTS.

OFICINAS: GRAN CAPITAN, 13, Pral.

HORAS DE OFICINA, DE 2 A 6 DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscrip-
tores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. en 3.ª plana, 15 en 2.ª y 30 en 1.ª A dos id. 10 id. en 3.ª, 25 en
2.ª y 50 en 1.ª

Reclamos y Comunicados a precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó
más líneas mensuales.



FERNANDO GUIJO

CIRUJANO-DENTISTA DE LA REAL CASA

Premiado con Medalla de Oro

en la Exposición de Alejandria

CALLE JESÚS MARÍA, NÚM. 2

CORDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, em-
pastes y orificaciones. Estracciones sin dolor, aplicando el
mejor de los anestésicos, conocidos hasta hoy.

Hay gran surtido de opiatas y elixires.

CENTRO TÉCNICO

CONSULTIVO Y EJECUTIVO

CONSTRUCCIONES

DIRECTORES

Don Adolfo Castiñeira, Arquitecto.

» José Soriano, Ingeniero de Caminos

» Luis Baquera, Ingeniero Militar.

Calle Leones, número 2, principal

Este Centro se encarga de la redacción de proyectos y
ejecución de toda clase de obras, levantamientos de planos
de fincas rústicas y urbanas, peritajes y tasaciones, insta-
laciones de fábricas y maquinarias de industrias modernas,
y en general, de cuanto afecta a las ramas de arquitectura
é ingeniería.

Horas de Oficina: De 10 a 12 de la mañana y de 3 a 6 de la tarde

Invitación para participar a la proxima Gran Lotería de Dinero

500,000
Marcos ó aproximadamente
Pesetas 850,000

como premio mayor pueden ganarse en
caso más feliz en la nueva gran Lotería
de dinero garantizada por el Estado de
Hamburgo.

Especialmente:	
1	300000
1	200000
1	100000
1	75000
2	70000
1	65000
1	60000
1	55000
2	50000
1	40000
1	30000
1	20000
16	10000
56	5000
102	3000
156	2000
4	1500
612	1000
1030	300
36053	169
20968	250, 200, 150,
148, 115, 100, 78, 45, 21	

La Lotería de dinero bien importante autorizada por
el Alto Banco de Hamburgo y garantizada por la
ciudad pública del Estado, contiene 138.000 billetes, de los
cuales 50.010 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 58.980 billetes gratuitos im-
porta

Marcos 11,618,400
ó sean aproximadamente
Pesetas 20,000,000

La instalación favorable de esta Lotería está ar-
reglada de tal manera, que todos los arbiros indicados
50.010 premios hallaran seguramente su decisión en 7
clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos
50.000, de la segunda 25.000, asistiendo en la tercera a
20.000, de la cuarta a 15.000, de la quinta a 10.000, de la
sexta a 7.500 y en la séptima clase podría en caso más feliz
eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000,
200.000, Marcos etc.

La casa infrascripta invita por la presente a interesarse
en esta gran Lotería de dinero. Las personas que nos
envíen sus pedidos se sorprenderán al ver los res-
ponsivos en el momento de la apertura de la Lotería.
Envíenos remitiendonos por valores declarados, ó en li-
branzas de Giro Mútuo sobre Madrid ó Barcelona, cas-
tidad a nuestra orden ó en letras de cambio fácil a
cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuenta:

1 Billete original, entero: Pesetas 10

1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes,
como también la instalación de todos los premios y las
fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se ve-
rán del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directa-
mente, que se hallan previstos de las armadas del Estado,
como taxibón el prospecto oficial. Verificado el sorteo,
se envía a todo interesado la lista oficial de los núme-
ros agraciados, provista de las armas del Estado. El pa-
go de los premios según se verifican según las disposicio-
nes en el prospecto y bajo garantía del Estado. En ca-
so que el contenido del prospecto no convendría a los
interesados, los billetes podrán devolverse, pero
siempre antes del sorteo, y el importe remitido será
restituido. Los pedidos deben remitirse directamente
lo más pronto posible, pero siempre antes del

11 de Junio de 1902

Valentín y C.ª

Hamburgo

Alemania

Para orientarse se envía gratis y franco
el prospecto oficial a quien lo pida

TIERRA SANTA

ECOS DE VIAJE

POR EL LUY ILTRE. SR. DR.

DON MANUEL DE TORRES Y TORRES

(Con un prólogo de

Don Francisco de Borja Pavón

Y un epílogo de

DON ENRIQUE REDEL

PRECIO TRES PESETAS

Se vende en esta Administración y en todas las Librerías.